

SE DESPACHAN ORDENES POR CORREO
Dirijase la correspondencia a María v. de Lines



PIDANSE PRECIOS DE MERCADERIAS
a la Libreria Española de María v. de Lines

AÑO XXVI

SAN JOSE DE COSTARICA -- AMERICA CENTRAL

NUM. 429

BENDALIN EL MEJOR ESMALTE DE ORO

Para Dorar CUALQUIER OBJETO Imaginable

DE VENTA EN LA LIBRERIA ESPAÑOLA Á CINCUENTA CÉNTIMOS CAJA

Librería Española de María v. de Lines

Gran Surtido en Pinturas de Aceite y de Acuarela, en Tubos y en Pancitos, sueltos y en cajas. Pinceles, Telas y otros materiales para Pintar

PASTA de CRAYÓN Y TIZAS DE COLORES

PINTURAS



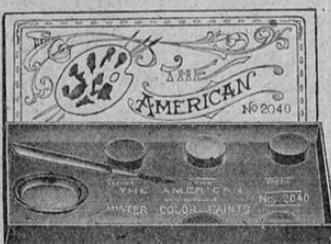
35 Céntimos la Caja

PINTURAS



50 Céntimos la Caja

PINTURAS



25 Céntimos la Caja



Plumas de Fuente



de Waterman

LAS MAS RENOMBRADAS
Y DE MAYOR DURACIÓN
GRAN SURTIDO EN LA LIBRERIA ESPAÑOLA

PASTEL



40 Céntimos Caja con 25 Colores

LÁPICES COLOR



20 Céntimos Caja con 6 Colores

PASTEL



25 Céntimos Caja con 20 Colores

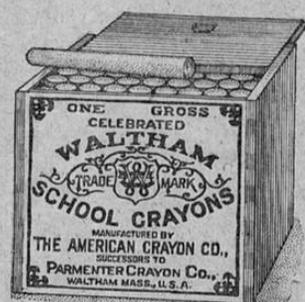
ALBUMS DE COSTA RICA

Antes
VALIA
C. 4.30



Ahora
VALE
C. 2.15

CONTIENE 30 VISTAS
de los mejores Edificios y Paisajes de la República



TIZA

en Barritas
— DE —
SUPERIOR CALIDAD
Caja de una Gruesa

C. 1.00

PUEBLOS SUICIDAS

Vicios que entraña la EDUCACION de la mujer de raza Ibero-americana

Objeta Proudhon y los del coro farisaico, que se dan la mano por juxtaposición de extremidades, que la Mujer no ha dado Laplaces ni Newtons. ¿Cómo los ha de dar con el monopolio de vuestras tiranías? Lo extraño, lo fenomenal es que con esa tiránica situación de tantos siglos, haya dado los muchos y preclaros tipos que á pesar de Proudhon y su escuela brillan en el firmamento de la Historia. *Et par si muove.*

Si el talento es la vista del alma, muchos de esos sabios, y de esos maestros, y de esos escritores, y de esos oradores moldeados á lo Proudhon, son míopes comparados con innumerables mujeres que ni escriben, ni enseñan, ni peroran.

Dad á las mujeres los estudios y educación de todos esos hombres de letras, ó dejad á esos hombres de letras sin estudios y sin educación, y aquella proposición quedará plenamente demostrada.

«Entre cien hombres encontraréis dos de talento; entre cien mujeres encontraréis una sin él» dice Severo Catalina. «¿Qué sería el poder de las mujeres con su natural hermosura, con su talento natural, y con la educación y la instrucción que vienen á constituir segunda naturaleza?»

Esto ya es otra cosa: esto es ya confesión del monopolio injusto del hombre respecto á la Mujer; esto es que se teme la competencia de su talento educado. El temor es indigno del hombre serio, del hombre que para no tener enojosa competencia negaba y continúa negando la capacidad mental de la Mujer, con detrimento del progreso humano, de la educación de la familia y del bien social, y sobre todo con detrimento de la justicia, que clama por la libertad del alma de la Mujer de todos los pueblos y de todas las razas.

«El miedo á la competencia... Hé ahí el monstruo. Tal es el secreto, tal es la justicia del monopolio tiránico del hombre sobre la Mujer.

Empero tened entendido quienes quiera que lo sostengáis; altos ó bajos, de la derecha ó de la izquierda: lo que es injusto no puede estar de acuerdo con las leyes de la Naturaleza, y la Naturaleza ha dictado sus leyes para que se cumplan.

Nosotras, á fuer de Mujer, diremos francamente esta gran verdad: el mundo no sabe aún lo que es la Mujer, porque desde su nacimiento hasta su muerte la sociedad le cierra su boca y su corazón; la enseña á fingir y á disimular, deja su inteligencia viciosa, y enerva su naturaleza para hacer de ella un instrumento de placer.

«¿Cuándo recibirá la Mujer una educación franca y liberal? ¿Cuándo se dará desarrollo á su inteligencia bajo la sola garantía de su corazón? Cuando esto suceda se sabrá por qué durante tantos siglos ha sido el mundo tan desgraciado.

Hasta el día que se haga justicia á la Mujer no podrá decirse: la civilización está hecha.

«Solo la educación puede salvarnos de tantos males como nos afligen»: dijo el filósofo Fichte á sus compatriotas abatidos después de las derrotas de Jena y Austerlitz, y de haber sojuzgado el triunfante Napoleón la Prusia á sus pies.

Setenta años después, otro compatriota de Fichte, el primer estadista de Europa, dijo á su patria vencedora de aquel orgulloso gallo en Sedán: «La victoria de Prusia es la victoria de los maestros de escuela».

Y nuestro ilustre Severo Catalina dice en su viril defensa de los derechos de la Mujer: «La civilización del hombre debe empezar por la civilización de la Mujer».

Dice bien nuestro ilustre compatriota. Pero, ¿cómo civilizan á la Mujer española é ibero-americana los rutinarios métodos de su rudimentaria educación?

Con talentos de barniz, de doradillo, y en este barniz educa á sus hijos, y así se congenian los males de una falsa educación. Trituremos energicamente esa educación de oropel, con estas tres amargas, pero exactísimas frases:

- Vanidad en adorarse;
- Vanidad en talentos agradables;
- Vanidad en instrucción.

«Se bella, se cortés; te miran; se suave, se sumisa; pues te escuchan»; dice una madre á su hija. Lo cual equivale á decirle: «Coloca la apariencia en el pedestal de la realidad».

«¿Qué es lo que se propone esta educación de oropel? La amputación de todo lo bello, grande y puro del alma de la Mujer; la mutilación de las alas de la inteligencia, la detención de los vuelos del espíritu hacia las altas regiones del pensamiento, hacia las bellas esferas del Bien y de la Luz.

El alma, lo mismo que el cuerpo, tiene sus frivolidades galas: á ellas se acostumbra á la mujer desde la cuna. No se cura el mal; se le ponen paños que lo encubran. No cambian los caracteres, sino que los disfrazan. Así es que todo lo cubre la vanidad. *Parcer y no ser*: ved la base real de la educación que recibe la mujer de raza latina; el mareo en que se encuadra su personalidad psíquica.

Leen libros, es verdad, y algunos selectos, ¿pero cómo los leen? ¿cómo los meditan? ¡Ah! errónea y torcidamente! Otra cosa sería si en ellos pudieran dilatarse sus almas, poblarlas de ricos pensamientos, gustar el sentimiento de lo Bello, engolfarse en lo majestuoso de lo positivo como en las abstracciones de lo metafísico. Pero ¡ah! no se trata sino de llenar la memoria. Recuérdanse y recítanse versos; recítase la Geografía, la Cronología, la Historia, algunas fechas, algunos sucesos, sin penetrar el espíritu de la Historia, su filosofía, ni el espíritu de la Geografía en su aspecto de ciencias morales: es un negocio de conveniencia; es el barniz que hace brillar el mueble; el doradillo que dá la apariencia de oro al más vil metal. La estofa es algo burda; pero no

importa: basta que el cobre no se vea. ¡Siempre la vanidad!

A las mejor educadas, créese perfeccionarlas dándoles las formas de escuela de los hombres. Esas formas son cómodas solo para el profesor, porque le dispensan de instrucción y á veces de inteligencia. Con alguna verbosidad despierta la ciencia de las alumnas, cómo se despierta una máquina tocando su resorte. La máquina repite nombres, fechas, hechos, juicios mejor aprendidos que comprendidos, pero que parecen cosecha de las alumnas y le dan aires de prodigio.

Y sin embargo, el alma duerme: todas sus facultades quedan ó olvidadas ó desconocidas; la imaginación, el raciocinio, la abstracción, el juicio, la generalización, la conciencia, la poesía, el sentimiento de lo bello se embotan y mueren bajo el desarrollo ciego y mecánico de la memoria. He aquí en pocas líneas disecados los métodos y enseñanzas que vienen dándose á las mujeres mejor educadas.

«Escandaloso fraude intelectual cometido en el alma humana!»

«¿Qué joven así educada sabrá leer esas bellas lecciones que el gran Fenelón pone en boca de Mentor, el ayó del hijo de Ulises, en ese inmortal y poco apreciado libro titulado *Telemaco ó Aventuras de Telemaco*? ¿Cuántas, entre las más ilustradas, tienen instrucción tan sólida, tan vasta, que entiendan la elevada filosofía de la Historia, la ática crítica, la precisa lógica, la ciencia ética, el luminoso sentido gramatical ó filosófico del lenguaje, siquiera para beber con provecho las puras aguas de esas bellas lecciones? ¡Ah! confesarlo es preciso, aunque esto nos humille como mujer: ninguna, ninguna!»

Lo primero es entender; después es meditar, y finalmente el aplicar. Y nada de esto se enseña á nuestras señoritas.

La educación debe abrir á la joven un mundo científico, un mundo moral, un mundo social nuevo ó regenerado. Su misión, para lo cual hoy no se la prepara, ha de ser de introducir nuestra infancia en ese múltiple universo, en que el alma se estudie y se reconozca á sí misma en presencia del Universo y de sus leyes.

Hay que educar, hay que instruir á las jóvenes, poniéndolas en aptitud de que un día eduquen bien á sus hijos. Educar á la Mujer es hacer de cada hogar una escuela.

Empero á nuestros legisladores no les dá por ahí; y éste descuido es tanto más lamentable, por cuanto la civilización de nuestros pueblos depende más de la de nuestras jóvenes que de la de nuestros estudiantes. Así, debe considerarse más trascendental la misión de la Mujer que la del hombre. Los medios de conducir á ella deben ser proporcionales á su grandeza. Hoy están en una insostenible desproporción. Por esto se queda tan corta, tan pequeña, en el cumplimiento de sus deberes. Por eso la educación de la familia es tan raquítica. Por eso los progresos de la raza latina son tan negativos, tan intermitentes. ¡Deficit eterno!

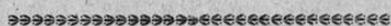
No negaremos, sin embargo, que hay progresos y mejoras en la instrucción y educación de las señoritas. Se concede que la Mujer puede tener talento de artista y aptitudes para la ciencia; llegase á hacerla tocar los estudios generales; pero en todo eso no se ve más que ligereza, superficialidad; nada ni nadie, ó pocos, las conducen á la reflexión de sus propios pensamientos; solo en su memoria, en su cerebro, se imprimen los cuadernos de la lección ó del colegio. Nada del conocimiento de las cuestiones ideológicas ni psicológicas; nada de Lógica, nada de metafísica, como si la Filosofía en todas sus ramas no fuese la cultura mayor del espíritu, por ser la madre de todas las ciencias, á las que ha dado su método; y por tanto, la más elevada, la más profunda, porque su objeto está en las ideas, en las verdades necesarias y eternas; la que prepara nuestro espíritu para los demás conocimientos, lo dirige en sus operaciones, lo enseña á tratar las cuestiones con orden y método, manteniéndonos siempre en presencia de lo inmutable, de lo inmortal, de lo infinito; ciencia general en su sentido verdadero, luz de las ciencias; á todas las cuales domina y aclara porque es la ciencia de los principios; cuya severa y fuerte disciplina prepara admirablemente para todos los trabajos, cuyo método es necesario para todos los estudios, desarrollando más las ideas y madurando la inteligencia. Nada de esto se enseña á nuestras más ilustradas señoritas; nada de Lógica, nada de las leyes del entendimiento; nada de Metafísica, nada de las leyes de la sensibilidad en la Estética, ni de la moral en la Ética, ni del conocimiento ó ciencia del espíritu en la psicología, nada de enseñarles á pensar, á meditar á darse cuenta de todo, á aclarar en su mismo fondo las más profundas verdades; nada del conocimiento absoluto del ser y de la vida. ¡Desconsoladora horfandad del alma! ¡Horrible mutilación del espíritu!

Desprovistas nuestras señoritas de un organismo científico (de una educación científica-filosófica) llega el huracán de las pasiones, á las que no hubiera sido difícil oponer las fuerzas de un alma bien equilibrada, fuerte por la instrucción, lucida por los incontestables fundamentos de la Lógica, abierta á todo lo grande, á todo lo bello por los sólidos principios de la Ética y de la Estética, y consciente de sus fuerzas psíquicas por los suaves fulgores de la Psicología. Pero ¡ay! esos huracanedos embates de las pasiones solo hallan unas bonitas y hábiles manecitas sobre el piano, una memoria que gorjea y un alma que duerme. Tal es la Mujer, salvas raras excepciones; la joven del pensionado de moda, extranjero ó nacional, con sus pequeñas devociones; su moral de colegio, sus talentos de maquinista, su amor al placer, su ignorancia de las altas cuestiones de la vida, y la necesidad de amar y ser amada.

Esta educación de oropel, si no tiene bases, tiene brillos artificiales; lisonjea á nuestra afeminada sociedad con sus amaneramientos cómicos. La vida interior, la vida moral, los deberes de madre, los deberes de esposa, todo esto viene y todo esto se había olvidado. Entonces vuelvase á halar en el vacío en el seno de la familia, con sus pasiones románticas, una exaltación sin freno, y el tedio, ese gran destructor de la virtud de las mujeres. Consecuencias funestísimas vienen de esa falsa educación: lamentos de ella hieren nuestros oídos: es el grito de todas las madres, la queja de todos los maridos, y en esas protestas dolorosas, ninguno, sin embargo, ninguno se reuelve á hacer de su hogar el templo santo de una completa educación de sus hijas.

«¿Qué se propone esta educación de oropel? Solo se propone la moda. Vanidad en el cuerpo, vanidad en el alma; falsedad, hipocresía, vacío. ¿Qué educación! ¿Qué horrible homicidio de las almas! ¡Qué cuadro tan sombrío!»

AMALIA DE LA TORRE DE MAREMA



BIBLIOGRAFIA

Obras de Antonio Fogazzaro

El misterio del poeta.- Daniel Cortis

La muerte del insigne novelista y poeta lírico italiano, acaecida hace poco más de medio año, tuvo resonancia en todo el mundo literario.

Fogazzaro trabajó durante medio siglo con maravillosa perseverancia por hallar su ideal artístico, en el que, los efectos estéticos, se uniesen en íntima alianza con la alta misión educadora, siguiendo en esto la escuela de Manzoni. Los certámenes de almas por los que Fogazzaro sintió verdadera predilección, son, en el fondo, emanaciones de la psicología de Beyle (Stendhal), puesta en boca por Pablo Bourget, y en forma más traviesa, por el inolvidable Maupassant.

Las novelas de Fogazzaro pintan con frecuencia, la lucha de ideas, entre un hombre inteligente, culto y virtuoso y una mujer joven, bella y apasionada; el hombre, perfecto, se inclina ante la fe, la mujer, sensual, ante la independencia del espíritu, pero, finalmente, la virtud vence á los sentidos.

Los libros de Fogazzaro, según expresión de un gran escritor, son deliciosas narraciones de poesía y humorismo, que á veces terminan en patéticos dramas.

El misterio del poeta que fué una de sus primeras obras, y de las más hermosas y el célebre Daniel Cortis, (2 tomos) cuya aparición sensacional, le colocó en seguida entre los primeros novelistas italianos, son los dos libros que acaban de publicarse, esmeradamente traducidos por el señor Godó y perfectamente editados por la casa Maucci de Barcelona.

Esta primera edición popular de las obras escogidas de Fogazzaro, tiene por objeto difundir su nombre en España y América, á cuyo fin se le fijado el mínimo precio de 50 céntimos cada tomo. Próximamente irán viendo la luz las demás obras de este autor insigne.



Cuento de Lobos

En las cabañas, cuando es invierno, cuentan cuentos las viejas al amor de la lumbre; escápanse los tales por la chimenea, cabalgando en el humo, y vanse al bosque; pero el bosque está frío, y los lances narrados por las abuelas se convierten en témpanos de hielo que cuelgan del ramaje desnudo. Callados se están é inmóviles mientras duran Diciembre y Enero; pero al primer sol de la primavera temprana deshíclanse y dejan escapar las palabras que dijeran hazañas estupendas.

Entonces, por los bosques revolotean las consejas, pero sólo los poetas las oyen. Yo oí una primavera este cuento de lobos: éranse que se eran cuatro lobos, lustrosos de pelaje, que su buen diente y mejor astucia nunca dieron lugar á escaseces en el mantenimiento, de esas que despeluznan la piel y aflan los huesos. Carretera abajo iban camino de su guarida una noche de Enero, clara como un diamante.

«Hace frío», dijo el lobo más Viejo, sacudiendo la peltambre, para dejar caer las saetillas de escarcha que en ella se prendían.

«¡Frío!—dijeron, como un eco de tres voces, los otros tres.

La carretera parecía sembrada de polvo de estrellas, y los olmos de la cuneta pintaban sombras quietas y recortadas; el cielo era luz y la tierra espejo, y entre cielo y tierra paseaba la señora Luna su rostro enyesado lleno de sonrisas.

Pasaron el puente: el río lloraba porque los álamos de la orilla se habían quedado sin hojas. Más allá del puente se alzaba una ermita, y junto al portico crecía un ciprés.

La Virgen velaba en su hornacina, mirando un lucero que brillaba en el aire. Del portico, al paso de los lobos, suscitó un sonido: era como una voz, queda y quejumbrosa.

«Habéis oído? —Es la voz de la noche. Volvió á sonar la queja más aguda, como cristal que se quebrase.

«Algo se mueve debajo del ciprés.

«Acorquémonos.

«¿Será un cordero? Era una niña.

Es de advertir que aquella noche iban los lobos hartos.

Bien-Hallada creció en la guarida de los lobos llacidamente, como si perdurase so-

bre su espíritu la calma de aquella adaman-tina noche de Enero. Tenía el pelo obscuro con reflejos azules, como las sombras que pinta la luna sobre la nieve, y tenía el mirar contemplativo como la Virgen de la hornacina.

Los padres lobos, hablando de ella, cabeceaban orgullosamente.

«Es morena», decían, «como espiga madura.

«Y han nacido colores en su rostro, como amapolas en campo de trigo.

«Y suena su voz como el agua que corre.

«Y cuando se ríe es como si de noche saliera el sol.

«¿Habéis visto una chispa que se enciende en sus ojos cuando empieza á hablar? Es como resplandor de hoguera lejana.

«Y es nuestra hija.

«Y nos quiere con todo su corazón.

«Y aborrece á los hombres, que renegaron de ella.

«Yo la he traído», dice el lobo más joven, «dos corderos que robé en la majada: rastro de sangre venían dejando por el camino, y aún estaban calientes cuando se los di.

«Yo la he traído fresas del bosque y violetas tempranas», dice el más viejo.

El joven se burla: «Violetas tempranas! —Has de saber», replica el viejo, «que al mirar sus corderos lloró, y gustando mis fresas y aspirando el aroma de mis flores, se echó á reír.

«Violetas tempranas!...—Sigue el joven la burla y el viejo se enfurece.

«Paz, paz!—dice la voz cristalina de Bien-Hallada.—Me gustan los corderos y las flores, porque son vuestros y son para mí.

Y acariciar sus manos halagadoras el lomo erizado de sus padres lobos. Los cuales, cuando llega la noche, como viejas nodrizas, inventan consejas para adormecerla, mientras en el hogar chisporrotea el tronco, y en el cañón de la chimenea anula el vendaval sus hazañas.

Es en el bosque y es en primavera.

Los padres lobos tienen consejo.

«Bien-Hallada está triste.

«Muy triste: ayer la vi peinar á orillas del arroyo, y caían sus lágrimas en la corriente.

«Lloraba...»

«Y llora de noche, cuando la luz se apaga y creé que nosotros dormimos.

«Ha soltado el jilguero que tenía en la jaula.

«Si; y al solitario dijo...»

«¿Qué dijo? —No lo sé: una palabra que era como una música y que yo no entendí. No era mi nombre ni vuestros nombres.

Los lobos meditan; después corren al monte, descendiendo al valle y, entrando en la ciudad en busca de regalos para su hija. Está la guarida repleta de blancos vellones, de carnes sangrientas, de flores y de frutos. A cada hora traen los lobos solicitos un nuevo dón. Bien-Hallada sonríe. «Gracias, mis padres lobos», dice tristemente.

Y los padres lobos, cuando llega la noche y ella llora, amparada en las tinieblas, lloran también oyéndola llorar.

Es la mañana radiante del primer día de verano.

«¡Bien-Hallada!», grita al despertar el lobo viejo.

«¡Bien-Hallada!», repiten sus hermanos. Bien-Hallada no está. Buscan los lobos en la guarida; Bien-Hallada no está. Corren al monte, vanse al arroyo, intéranse en el bosque... Bien-Hallada no está, Bien-Hallada no está.

«Nos la han robado», dice el viejo.

«Yo la encontraré», grita lleno de rabia el lobo joven. Y parte.

Llegada la noche, vuelve satisfecho: «Se dónde está. Seguidme.

Es noche oscura y tibia; cantan los grillos y las cigarras, y huele á madreselvas y á jazmines.

Pasan los lobos por la era: un perro ladra, los labradores duermen, pero uno, desvelado, canta una copla. Refulgen las estrellas como ascuas. Pasadas las eras, entran en el pueblo; parece que las calles se han dormido. Hay una plaza sobre la cual uha ventana abierta manda un rayo de luz; entre los hierros de la ventana, hay rosas y claveles. Dentro suena la voz del cristal.

«Es Bien-Hallada.

«Y es el que la robó.

«Devorémosle.

«Oid», dice el viejo.

«Y oyen que Bien-Hallada dice al robador: —Eres mi vida.

Los lobos vuelven melancólicamente, bariendo el suelo con las colas. Ha salido la luna.

«Como ésta era la noche en que la hallamos —Pero era invierno.

«Varid; era invierno.

«Pasen por el puente, sobre el río.

«Debimos devorarle.

«¡Devorarle! ¿Y cómo? ¿No oísteis que le dijo Bien-Hallada: «Eres mi vida?»

«Vámon á casa.

«¿A casa! ¿Qué contenta estaba! Pasaron por la ermita: la Virgen séguita contemplando el lucero.

«Aquí.

«¿Dónde vas tú? —Voy á traerla. ¡Es nuestra hija! No quiero que ese hombre se la lleve.

«Calla hermano, calla... ¿No ves que ella es feliz? —

Así los lobos departían tristemente, bajo la luz de plaza que iba dejando caer la luna.

IN MEMORIAM

RAMON VARGAS CASTRO

En la plenitud de la vida, cuando con sus solícitos cuidados trataba de arebatar á la muerte á su padre querido, ésta lo sorprendió y cortó violentamente su existencia en la tarde de ayer.

Una cruel enfermedad de siete días echó por tierra todos los esfuerzos que se hicieron por salvar al hijo extremoso, al hermano incomparable, al esposo modelo, al padre cariñoso y amigo insuperable.

Con su carácter afable, á la par que sencillo, supo captarse el aprecio de cuantos le conocieron; no tuvo distinciones para nadie, á todos sonreía con la misma sinceridad.

Trabajador incansable, dedicó todas sus energías durante muchos años al servicio de las empresas de los señores Carbonell y Landergren, quienes hoy lloran su partida; tan lo mismo se le veía dedicado á la contabilidad, como conduciendo un carro cuando era necesario, demostración patente de su modestia ejemplar.

¡Que el Cielo le haya dado el justo premio que tenía merecido y que las palabras de consuelo encuentren eco en el corazón de sus deudos!

E.

30 de abril de 1912.

La Abuelita

Tres años hace murió Abuelita; cuando la fueron á sepultar, los deudos y amigos en honda cuita se congregaron para llorar.

Cuando la negra caja cerraron, curioso y grave me aproximé, y al verme cerca me regañaron porque sin llanto la contemplé.

Dolor vehemente rápido pasa; tres años hace que muerta está, llorieron penas, y nadie en casa, me ni Abuelita se acuerda ya.

Yo sólo tengo luto y tristeza, y su recuerdo fuerza cobro, como del árbol en la corteza, se ahonda el nombre que se escribió.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

Obras que acaban de llegar

- Antropología, por G. Canestrini. 1 t. p. 1-00
- Anatomía y fisiología comparadas, por Ricardo Besta. 1 tomo pasta. 1-00
- El abogado de los comerciantes ó derecho mercantil usual al alcance de todos, expuesto en forma sencilla y con indicaciones prácticas, por Gustavo La Iglesia y García. 1 tomo pasta. 1-00
- La belleza de lo que vive, por John Ruskin. 1 tomo rústica. 0-50
- Cosmografía, por P. Biagio M. La Leta. 1 tomo pasta. 1-00

FOX
VISIBLE



La más fuerte
La más sólida
La más durable
La más perfecta
La más barata

La mejor máquina de escribir

Ventas á plazos

Cómprela Usted

Agente para Costa Rica VICENTE LINES C., San José

- Filosofía zoológica, por Juan Lamarek. 1 tomo rústica. 0-50
- Instalación y puesta en marcha de las máquinas eléctricas, por Jorge Roussel. 1 tomo pasta. 1-50
- Leyendas divinas, por Emilio Gante. 1 tomo rústica. 0-50
- Manual práctico del sombrerero—planchador de fieltros, por Joaquín García Torres. 1 tomo pasta. 1-50
- La muerte de la reina, por Frantz Funck Brentano. Estudios históricos. 1 t. r. 2-00
- Manual práctico de correspondencia española, que contiene cartas familiares y comerciales, por J. B. Melzi. 1 tomo rústica. 0-85
- La misma, pasta. 1-25
- Nuevo diccionario inglés-español y español-inglés, por Arturo Angeli, revisado por J. Mc. Laughlin. 1 tomo p. 5-00
- El ocaso de la libertad. Obra literaria é histórica de Emilio Castelar. 1 tomo r. 3-00
- El prestidigitador universal, por el Mago Negro. 1 tomo rústica. 0-50
- La previsión del tiempo. Lo que es, lo que será. Dos conferencias por el P. Ricardo Cirera, director del Observatorio del Ebro. 1 t. r con ilustraciones. 1-00
- La República Norteamericana, por Jaime Bryce, traducción de A. Baylla y A. Posada. 2 tomos pasta. 9-50
- Ricardo Wagner. Sus obras y sus ideas, por Eduardo Schuré. 1 tomo pasta. 4-50
- Sociología y psicología colectiva, por Pascual Rossi, prólogo é introducción de Fausto Squillace. 1 tomo pasta. 4-50
- La sociología y la política, por Luis Gumplovicz. 1 tomo pasta. 3-50
- Waters Smith (Memorias de un detective) por Conan Doyle. 2 tomos rústica. 0-60
- Aritmética. Tratado teórico y práctico, por F. Estévez. 1 tomo pasta. 2-00
- El Azote del crimen. Aventuras de un gaucho de las Pampas, por Harris Irvingthorn. 1 tomo rústica. 0-25
- Ascelta y suicida, por Francisca Retanzo (Chantclair). 1 tomo rústica. 1-50
- Almas solitarias. Novela española, por M. Martínez Barriónuevo. 1 tomo r. 2-00
- Amante y policía, por Conan Doyle. 1 t. r. 0-30
- Anatomía humana. Elementos, por Enciclopedia Popular. 1 tomo rústica. 0-20
- ¡Benditos sean los hombres! Novela por Inés Alfaro. 1 tomo rústica. 0-50
- La Bruja, por J. Michelet. 1 tomo rústica. 0-50
- Cerebros de París, por Juan José de Sciz-Reilly. 1 tomo rústica. 0-50
- Crítica literaria (1800-1901). La irresponsabilidad de los poetas y la purificación de la poesía. El espectáculo más nacional. Sobre la duración del habla castellana. El regionalismo literario en Andalucía. Las inducciones de D. Pompeyo Gener, por Juan Valera. 1 tomo rústica. 1-50
- Cómo se hacen los licores. Tratado práctico de licorería por Eduardo de Miquel, perito químico. 1 tomo pasta. 2-00

- El Caballero de las botas azules. (Cuento extraño) por Rosalía de Castro. 1 tomo rústica. 1-75
- La celda del ventanillo, por Carlos Foley. 1 tomo rústica. 0-60
- La Ciudad de los crímenes, por Conan Doyle. 1 tomo rústica. 0-30
- La Democracia y los hacendistas, por Francis Delaisi. 1 tomo rústica. 0-50
- El Demonio de los Andes, por Ricardo Palma. 1 tomo rústica. 0-50
- El dominio de la voluntad magnética. (Guía secreta del éxito) por L. Boyer-Rebiab. 1 tomo pasta. 5-25
- Las esclavas blancas, por Carolina Invernizio. 2 tomos rústica. 1-00
- Cómo se cubican las maderas. Cálculos hechos, por J. Rebollo, Ingeniero. 1 tomo pasta. 2-00
- El estrangulador de Fall-River, por John Graever. 1 tomo rústica. 0-25
- En armonía con el infinito, ó plenitud de paz, poder y abundancia, por Rodolfo Waldo Trine. 1 tomo rústica. 1-75
- Introducción á la Filosofía, por Guillermo Wandt. 2 tomos pasta. 7-50
- Ilusiones perdidas, por H. de Balzac. 2 tomos rústica. 1-00
- Los Ideales de la vida, por William James. 2 tomos rústica. 1-00
- El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, por Miguel de Cervantes Saavedra, comentado por D. Diego Clemencia. Nueva edición anotada por Miguel de Toro Gómez. 2 tomos rústica. 5-00
- La Justicia humana, por Conan Doyle. 1 tomo rústica. 0-30
- Juegos de manos y de baraja ó el diablo de los salones. 1 tomo rústica. 0-50
- El libro de oro ó el tesoro del hogar. Conocimientos útiles y recetas medicinales é higiénicas, por José de Aranda. 1 tomo rústica. 0-50
- La luz eléctrica, por «La Enciclopedia Popular» 1 tomo rústica. 0-20
- Mil y un medios de ganarse la vida. Industrias lucrativas, fáciles y económicas. Fórmulas para fabricar con rapidez jabones, artículos de tocador, licores, barnices, tintas, etc. etc. 1 tomo rústica. 1-00
- Manual de hipnotismo, sugestión, auto-sugestión. Ocultismo oriental, dominio y cultura de la voluntad. Teorías y prácticas modernas, de varios autores. 1 tomo rústica. 1-35
- El médico de sí mismo, de la Enciclopedia Popular. 1 tomo rústica. 0-20
- El magnetismo en amor. El arte de hacerse amar, por el Dr. J. Regnault. 1 tomo rústica. 1-00
- El poema de mis sueños, por R. Buenadía Manzano, con prólogo de Benigno Varela. 1 tomo rústica. 1-75
- El Peregrino en Indias. (En el corazón de la América del Sur) por Ciro Bayo. 1 tomo rústica. 2-50

- Poussin. Los grandes pintores, n.º 6. 1 tomo pasta. 1-50
- La Rosa de Provins. (Novela de amor) por Antonio G. de Linares. 1 tomo r. 1-50
- Sermonario de San José. 25 panegíricos sobre las 25 deprecaciones de las letanias litúrgicas del Santo Patriarca, con un apéndice de los más selectos sermones, ordenado por D. Ignacio Torradeflot, Pbro. 1 tomo pasta. 2-25
- El Señor de Camors. Novela por Octavio Feuillet. 1 tomo rústica. 1-50
- Teoría y práctica de la gimnasia respiratoria. Aplicada á la vida escolar y á la doméstica, por el Dr. Saumbraun. 1 tomo rústica. 1-00
- Tratado de patología quirúrgica. Tomo I: Patología quirúrgica general, enfermedades generales de los tejidos, cráneo y raquis, por Mm. Lecene, L. Tixier y R. Proust. 1 tomo pasta. 10-50
- Tratado de economía política, por A. Marshall. Tomo III y último, pasta. 5-00
- Todo el mundo electricista. Aspectos de la electricidad. La electricidad en la ciudad y en el campo. Estaciones eléctricas particulares. Instalación y colocación de la luz eléctrica, de redes de timbres y de teléfonos, etc., por H. de Graftigny. 1 tomo pasta con 136 figuras. 2-00
- Tito Livio, por H. Taine, traducción de Luis de Terán. 1 tomo pasta. 3-50
- Los últimos adelantos en mecánica y electricidad, por Emilio Lozano, Ingeniero. 1 tomo pasta. 2-00
- Vida íntima de Mosén Jacinto Verdaguier, Pbro., por Mosén Juan Guell. Pbro. 1 tomo pasta. 2-25
- Vuelos arqueológicos. (Narraciones de arte) por Juan Catalina García. 1 tomo rústica. 0-50
- Viajando por Europa. Impresiones rápidas de Alfonso Pérez Nieva. 1 t. r. 0-50
- La vida universal y el origen de los seres. La doctrina de la generación espontánea. (Su pasado y su presente) por Víctor Delhaino. 1 tomo rústica. 1-25
- La Novela del Renacimiento, por A. Nin Frías. 1 tomo rústica. 0-50
- Por los caucos serenos, por Antonio Zozaya. 1 tomo rústica. 0-50
- Las perlas del corazón. Un libro para las madres. Deberes y aspiraciones de la mujer desde su infancia y en la vida íntima y mundial, por la Baronesa de Wilson. 1 tomo pasta. 1-25
- Pasividad económica, por Maurilio Andrea d'Ambrosio. 2 tomos rústica. 1-00
- La revolución francesa y Sud América, por Luis Alberto de Herrera. 1 t. r. 0-50
- La raza de Cain, por Carlos Reyles. 1 t. r. 1-50
- El respeto á todo ser viviente. Aplicaciones prácticas de moral pedagógica, por Rodolfo Waldo Trine. 1 tomo r. 1-00
- La salud por la respiración. Tratado de cultura física é higiénica. Curso completo de gimnasia respiratoria, por el Dr. Victor Arnulphy. 1 tomo rústica. 1-25
- La superioridad mental de los animales, por Carlos Wogt. 2 tomos pasta. 2-50
- Tierra de reliquias (España), por F. Contreras. 1 tomo rústica. 0-50
- Trofeos. Poesías de Manuel Machado. 1 tomo rústica. 0-50
- Tratado práctico de carpintería moderna. Cómo se forma un carpintero, por Manuel Sanromá, Ingeniero. 1 t. p. 2-00
- Tratado práctico de ebanistería moderna. Cómo se forma un ebanista, por Miguel Alemany, Ingeniero. 1 tomo pasta. 2-00

MARIA CLARA
LA NOVELA DE MODA

LA VENGANZA DE UN CRISTIANO
NOVELA DE COSTUMBRES POR FRAY JUAN

CAPÍTULO VI

El Testamento

La salud de la señora decaía de un modo alarmante. Triste y meditabunda pasaba largas horas del día, sin parecer preocuparse en manera alguna por las atenciones de la casa.

Su única criada que le dejó el segundo esposo, á más de la cocinera tenía para con ella las atenciones de una madre cariñosa. Los ataques epilépticos se sucedían cada dos ó tres días; pero pasaban pronto, merced á un medicamento que se tenía siempre á mano por orden del Doctor.

Un mes después del primer ataque, un desconocido trajo al Doctor un paquete lacrado. Abriólo, y dentro venía un pliego que era el testamento del difunto Don Vicente Morales.

En él dejaba todos sus bienes á su esposa Doña Pilar Múñoz y Zamora, sin mencionar para nada á su hijo Fernando.

A no ser por el estado de casi idiotez de Doña Pilita, ésta hubiera sospechado al punto la falsedad de aquel documento. Bastaba fijarse en que había tardado quince meses para venir de

Matina á Cartago; y la circunstancia de excluir á un hijo tan querido.

Sea como fuera, la infeliz señora lo oyó leer, sin parecer comprenderlo, y no dió la menor señal de aprobación ó desaprobación. Esta ceremonia se hizo ante el Alcalde y dos testigos, quedando el Doctor en plena posesión de los bienes, ya por el anterior poder, ya por el estado de la señora.

¡El aventurero había conseguido su objeto! Dos años, por lo menos de cruda campaña bien merecía esa recompensa.

¡Ahora á recoger la cosecha!

Vendió, antes que todo, los cacahotes de Matina. Corrieron igual suerte las fincas urbanas y cuantos semovientes se hallaban en estado de ser engañados.

Con el pretexto de retirarse al campo, buscando la mejoría de la señora, compró una pequeña finca en La Liria y allá se trasladó con la enferma y una nueva criada, despidiendo la antigua, que era más bien una fiel amiga de Doña Pilar. Allí se agravó de tal modo la enferma, que un mes después espiró sin haber dado muestras de haber recobrado la razón.

Hízole un entierro bastante modesto, y el doctor se encerró por algunos días en señal de duelo, según unos, ó á empapar sus caudales, según se podía colegir de la lectura de esta novela.

CAPÍTULO VII

Revelaciones

Empleado en la Alcaldía, como escribiente, había un personaje, que fué un útil instrumento del Doctor Siles.

El exterior de tal viejo, (ya pasaba de los sesenta) era el de un hombre de bien y los más respetables.

A todo el mundo saludaba sombrero en mano: siempre con una sonrisita en los labios, que cualquier entendedor aun medio sabe interpretar correctamente: la picardía yozante.

Llamábase Juan Pérez, y usaba invariablemente una levita negra que le llegaba á las rodillas.

Había venido al país desde muy joven pero nunca se supo cual de las cinco Rpblicas era su patria.

Según las gentes de la vecindad era un santo carón.

Sucedió, pues, que el Doctor Siles le tenía por confidente y cómplice de sus mudanzas, no sin darle la mano. Pero el pago íntegro lo tendría, cuando enterrada la señor y realizado todo, estuviera para alzar el vuelo.

Pero sea que la fortuna debilita memoria, ó que el Doctor tuviera mucha prisa en alejarse de aquellos lugares de tan tristes recuerdos, lo cierto es que un día el Doctor ó amaneció en la Noble y Leal, y que Juan Pérez el más interesado en el asunto, no supo siquiera qué rumbo había tomado.

¡Así paga el diablo á los que le sirven!

Casi revienta el pobre Pérez. Fué á la casa de su amigo, y encontró á varios criados de un americano que la vespera había comprado la casa, y la ocuparía ese día.

Allí halló á Manuel Herrera que estaba dando una mano de cal á la pared lateral. Acercóse al peón, y le dijo: «capenas salgas, Manuel, te aguardo en mi pieza. Me urge mucho».

Dijo, y tomó la calle del Guarco, que lleva á San Francisco de Aguas Calientes, entonces habitado por dos ó tres vecinos.

Quería andar sin rumbo fijo, distraer algún tanto el estado de su ánimo! Verse así burlado por el amigo de toda su confianza! Y sin poder contar con la Justicia. Esta suele ser muy preguntona, y él había tomado parte en muchas gestiones del Doctor Siles.

A las cinco p. m. volvió á Cuchitvil, más cansado que tranquilo.

Algunos minutos después llegó Manuel Herrera.

—¡Entra, hombre, siéntate!

—Gracias, señor: vengo á ver qué me quería su merec?

—Nada, hombre, que si tú sabes algo del Doctor Siles.

—Ah, Señor! Yo no sé nada! me dicen que no parece; eso es cuanto sé.

MUSICA DE MODA

LA DIVORCIADA

Música de Leo Fall. Vals para Piano. C 1.50

EL CONDE de LUXEMBURGO

Música de Franz Lehar. Vals para Piano con texto italiano. C 1.50

EL SUEÑO DE UN VALS

Por Oscar Straus. Vals para piano con texto italiano. C 1.50

LA PRINCESA DEL DOLLAR

Vals del Dollar, por Leo Fall. C 1.50

STELLA

NOVELA DE COSTUMBRES ARGENTINAS

POR

CESAR DUAYEN

Prólogo de Edmundo de Amicis

CON ILUSTRACIONES DE PASSOS

Un Tomo Rústica: C 1.75

THE AMERICAN YEAR-BOOK

A RECORD OF EVENTS AND PROGRESS - 1911

EDITED BY

FRANCIS G. WICKWARE, B. A. B. Sc.

under direction of a supervisory board representing national learned societies

UN TOMO PASTA C 10.00

AGENDA DE BOLSILLO 1912

PARA USO DE PARTICULARES

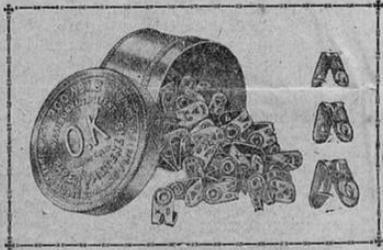
1/2 página cada día C 0.80 — 1 página cada día C 1.25

DIETARIO PARA 1912

de gran utilidad á las familias, comerciantes é industriales.

1/2	página cada día, pasta cartón	C 1.00
1	» » » » tela	C 1.50
1	» » » » cartón	C 1.50
1	» » » » tela	C 2.00

Las Grampas O. K.



SON LAS MAS SENCILLAS Y MAS ECONOMICAS

Vale 75 céntimos la Caja de 100

SE HA PUESTO A LA VENTA

TEATRO

EL RETORNO

LA ULTIMA ESCENA

NADA

POR

JOSE FABIO GARNIER

VALE 50 CENTIMOS

Extractos de las Opiniones Emitidas por la Prensa y por Eminencias Sociales, Científicas y Literarias acerca del METODO DE CORTINA

Premiado con Medalla de Primera Clase en la Exposición de Chicago, 1893, por el Departamento de Artes Liberales.

DE LA PRENSA.

Además de haberse señalado como obra de texto en casi todos los colegios de importancia, ha recibido los más lisonjeros plácemes y elogios de literatos eminentes. —*Diario de la Marina*, Habana, Cuba.
Sistema completamente nuevo. Alcanzará, como sus otros métodos, muchas y repetidas ediciones. —*Las Avispas*, Habana, Cuba.
Despierta gran interés en el discípulo su entretenido estudio y el total conocimiento y posesión que en breve período de tiempo adquiere del idioma. —*La República*, Habana, Cuba.
Obría todas las dificultades que en su aprendizaje ofrece el idioma inglés. —*La Patria*, Santiago de Cuba.
Alcanzó tanta y tan general demanda que se agotaron las existencias y fué necesario hacer fuertes pedidos á Nueva York. El público tiene razón al preferirlo. —*La Democracia*, Ponce, Puerto Rico.
Es lo mejor que se ha escrito hasta hoy. —*Diario de Puebla*, Puebla, México.
Llena las necesidades esenciales de todo libro destinado á enseñar un idioma extranjero. —*Anunciador Costarricense*, San José, Costa Rica.
Lo más útil y acabado hasta el día. —*El Herald*, Bogotá, Colombia.
El estudiante adquiere en un plazo brevísimo la completa posesión del idioma. —*La Justicia*, Madrid.
Rompe con la tradicional rutina de exigir al alumno reglas gramaticales. —*Magisterio Español*, Madrid.
Merece nuestro más cordial elogio el notable Método de Cortina. —*El Correo Español*, Madrid.
Excelente obra para adquirir la posesión de un idioma en un cortísimo número de lecciones. —*Leopoldo Alas* (Clarín), Madrid.
Su Método es lo más perfecto que hasta ahora se ha escrito para aprender un idioma. —*El Imparcial*, Madrid.

Ha merecido generales elogios por las excelencias del plan que sigue el autor. —*Ilustración Española y Americana*, Madrid.
De carácter eminentemente práctico, no requiere del alumno preparación gramatical alguna. —*El Ejército Español*, Madrid.
Está basado en los más sólidos principios científicos que la experiencia y el estudio han hecho conocer al ilustrado autor. —*La Contraversia*, Madrid.
Enseña deleitando. —*Estandarte Real*, Barcelona, España.
Sus métodos le han dado en las Américas como en Europa nombre inmortal. —*La Carcajada*, Barcelona.
En pocas lecciones infunde en el estudiante un conocimiento vasto del idioma que aprende, ajustándose al principio de proceder de lo más sencillo á lo más complicado, con la mayor claridad de exposición. —*Las Novedades*, Nueva York.
La gramática, ese obstáculo con que tropiezan tantos estudiantes para aprender y tantos profesores para enseñar, es considerada como un auxiliar, del que se hace uso solamente cuando la necesidad lo ordena. —*El Diario de las Escuelas*, Nueva York.

DE PERSONALIDADES EMINENTES.

Lo calificamos como superiorísimo en su género. —*Los Tres Américas*, Nueva York.
Es superior á cualquier otro. —*Werner's Magazine*, N. Y.
El más claro y progresivo método jamás publicado. —*Tribuna*, Nueva York.
El mejor libro de texto que se haya visto jamás para aprender idiomas. —*Tonon Topics*, Nueva York.
El mejor método publicado hasta la fecha es el escrito por el bien conocido é ilustrado profesor, Sr. R. D. Cortina. —*Mail and Express*, Nueva York.
Pero es con su modo de enseñar y con sus Métodos con lo que la fama del Sr. Cortina está más identificada. —*Home Journal*, Nueva York.

De una Carta Autógrafa de Don Carlos de Borbón. Felicite por tu bien meditado libro. —*CARLOS*.
Lo considero el mejor para adquirir la posesión de un idioma en el más breve espacio de tiempo posible. —*Prof. Wm. J. Knapp*, Universidad de Chicago.
El método es excelente; el plan vigoroso, coherente y bien desarrollado. El libro posee en alto grado la rara cualidad de presentar el idioma inglés desde un punto de vista verdaderamente inglés. —*MINNETTA T. TAYLOR*, Greencastle, Indiana, E. U. de A.
Ha escrito V. un libro tan útil como interesante. —*Prof. CHARLES F. KROEBER*, Instituto de Tecnología, Hoboken, New Jersey, E. U.

Ultimo párrafo del prólogo al Método de Cortina por DON EMILIO CASTELAR.
Nunca esfuerzo por el progreso universal se pierda. Cree en la eficacia del que V. con tan buenos legros ha hecho y reciba el testimonio de aprecio que le entrega su afectuoso. —*EMILIO CASTELAR*.

Excelente obra para adquirir el conocimiento de un idioma extranjero en menos tiempo del que antes se necesitaba para aprender su alfabeto. —*Herald*, N. Y.
El más inteligente plan que he visto. —*Recorder*, Nueva York.
Se adquiere por él el más perfecto conocimiento de un idioma en un espacio de tiempo sumamente corto. —*El Diario de Educación de Boston*, E. U. de A.
Se basa en la conversación, auxiliada por la gramática cuando es necesario y con un objeto práctico. —*Diario de Educación de Wisconsin*, E. U.
Posee también otro mérito que lo hace acreedor á nuestra atención, y es el de tratar los puntos gramaticales de acuerdo con las más perfectas reglas de pedagogía. —*El Diario de Pedagogía*, Atenas, Ohio, E. U.
Ha sido reconocido como el que posee las mayores ventajas para su objeto. —*Journal*, Kansas City, E. U. de A.
Hemos leído con el mayor interés el Método de nuestro inteligente colega, Sr. R. D. de la Cortina, tan admirablemente compuesto como claro en la explicación. —*El Correo de Obras Públicas*, París.

Cuanto más leo su libro más aprecio su indispensable valor. —*Prof. J. LEROUX*, De la Escuela Naval, Annapolis, E. U.
Bien puede V. felicitarse por haber compuesto un Método tan útil por todos conceptos para la enseñanza del inglés. —*GASPAR NÓBES DE ARCE*.
No he visto nunca libro más original, claro y sencillo, ni mejor ordenado para el estudio de los idiomas. —*JOSÉ ZORRILLA*.
Felicito á V. cordialmente por la publicación de su Método. —*JOSÉ ECHIGARAY*.
Obtendrá el mismo merecido éxito que el que escribió V. para aprender el español. —*JUAN VALERA*.
Mis más sinceros elogios por su libro. —*EMILIA PARDO BAZAN*.
Congratulo á V. cordialmente por el servicio que presta á nuestros compatriotas con la publicación de su excelente Método, y á las bellas letras con su aplicación al estudio de las lenguas. —*BENITO PÉREZ GALDÓS*.
Sinceramente le felicito por sus obras. —*A. PALACIO VALDÉS*.
Incluyo su libro entre los más gratos recuerdos que me llevo de este país mil veces grande. —*DUQUE DE VERAGUA*.
No encuentro en él la cansada pesadez de otros métodos y no por eso deja de explicar de la manera más clara, más lógica y más breve cada palabra, cada giro, cada modismo, cada peculiaridad del idioma. —*MANUEL P. SEGANE*.
Secretario de la Legación de España en Washington.
Su libro me parece incomparable. —*J. LEÓN MERA*, Quito, Ecuador.
Lo recomiendo con entusiasmo y eficacia á la Junta de Instrucción Pública. —*GRAL. JOSÉ V. VILLAPA*, Gobernador del Estado de México.
Sinceras congratulaciones por su valiosa obra. —*INFANTE ANTONIO DE ORLEANS*.
En mi larga práctica de treinta años enseñando el inglés nunca he encontrado un libro tan perfecto. Desde hoy no usaré otro de texto en mis clases, y contribuiré con toda eficacia á propagarlo. —*Prof. F. DE HERRERA*, Habana.
No le puedo explicar de cuánta utilidad me ha sido su valioso trabajo durante mi permanencia en Nueva York. —*DUQUE DE LERMA*.

MARIA CLARA

***** POR MARGARITA AUDOUX *****

HERMOSA NOVELA PREMIADA CON FRANCOS 5.000

***** VALE C 150 :::: POR CORREO C 1.65 *****